

LA MUSICA Y LA MASONERIA

por el Q.: H.: Enrique Jazan
Israel



La música ha acompañado a la humanidad desde tiempos inmemoriales, hay vestigios de instrumentos musicales primitivos que datan de 40.000 a 50.000 años, se trata de huesos largos perforados en forma tal, que podrían ser usados como una flauta, es probable que se usaran otros materiales perecederos como madera, cañas de bambú que también podrían ser usados como flautas, cueros de animales estirados sobre una caja de resonancia formando así una especie de tambor, conchas de moluscos marinos que al soplar a través de ella producen sonidos, todos ellos similares a los usadas por culturas primitivas a lo largo de la Historia y no olvidemos al instrumento musical mas al alcance de cualquier ser humano con inquietudes musicales: la voz humana, cantos de solistas o grupos corales, solos o acompañados por ritmos de tambores u otros instrumentos primitivos de percusión. Hay constancia de que hace unos 50 siglos en Sumeria ya contaban con instrumentos de percusión o de cuerdas (lira y arpa). En la antigua China se desarrolló una elaborada cultura musical, basada en instrumentos de viento, de cuerdas y de percusión.

Antiguo Egipto

Los egipcios desarrollaron música en la cual emplearon una escala de siete sonidos, ya en los tiempos del Imperio Nuevo, con el empleo de variados instrumentos, los más representativos son el arpa como instrumento de cuerdas y el oboe doble como instrumento de viento.

Mesopotamia

En la Mesopotamia los músicos eran considerados como personas de gran prestigio que participaban en todos actos importantes al monarca. Uno de los instrumentos mas usados era el arpa

Antigua Grecia

En la Antigua Grecia, la música se vio influenciada por todas las civilizaciones que la rodeaban, dada su importante posición estratégica. Culturas como la egipcia, etrusca, mesopotámica o incluso las indoeuropeas fueron de importante influencia tanto en la música como en sus instrumentos musicales. Los griegos daban mucha importancia al valor educativo y moral de la música, por ello está muy relacionada con el poema épico. Aparecen los bardos que acompañados de una lira, vagan de pueblo en pueblo mendigando y guardando memoria oral de la historia de Grecia y sus leyendas. Fue entonces cuando se relacionó la música estrechamente con la filosofía. Los sabios de la época resaltan el valor cultural de la música. Pitágoras la considera «una

medicina para el alma», y Aristóteles la utiliza para llegar a la catarsis emocional.

Posteriormente aparece en Atenas el ditirambo, cantos dirigidos a Dionisio, acompañados de danzas.

Los principales instrumentos utilizados en Grecia fueron: la lira, la cítara, el aulos, la siringa (una flauta de pan), varios tipos de tambores como por ejemplo el tympanon, el crótalo, el címbalo, el sistro y las castañuelas.

A propósito de Grecia, el término "música" proviene del griego "musiké" (de las musas). Por eso la paternidad de la música, tal como se la conoce actualmente es atribuida a los griegos. En la mitología griega las musas eran nueve y tenían la misión de proteger las artes y las ciencias.

Roma.

Roma conquistó Grecia, pero la cultura de ésta era muy importante, y aunque ambas culturas se fundieron. Habitualmente se utilizaba la música en las grandes fiestas.

En los teatros romanos o anfiteatros se representaban comedias al estilo griego. La tragedia tuvo trascendencia siendo su máximo exponente Séneca. La música tenía un papel trascendental en estas obras teatrales.

Cuando el imperio romano se consolida, llega la inmigración que enriquece considerablemente la cultura romana. Fueron relevantes las aportaciones de Siria, Egipto y España.

Edad Media (476-1492)

Los orígenes de la música medieval se confunden con los últimos desarrollos de la música del periodo tardorromano. La evolución de las formas musicales apegadas al culto cristiano se resolvió a finales del Siglo VI en el llamado canto gregoriano. La música monódica profana comenzó con las llamadas canciones de goliardos (ss. XI y XII) y alcanzó su máxima expresión con la música de los menestrelli, juglares y trovadores, junto a los minnesinger alemanes.

Con la aparición en el siglo XIII de la escuela de Notre Dame de París, la polifonía alcanzó un alto grado de sistematización y experimentó una gran transformación en el siglo XIV con el llamado Ars Nova que constituyó la base para el proceso que culminó en la música del Renacimiento.

La música litúrgica cristiana es de gran importancia en el desarrollo de la música occidental. En un principio se usaron Salmos hebreos del Antiguo Testamento e Himnos de tradición helénica cantados sólo con la voz humana sin acompañamiento instrumental, que dieron forma a la música desde entonces y hasta principios del segundo milenio.

En la música cristiana fueron apareciendo formas musicales como el Canto Gregoriano, la Antífona, el canto Ambrosiano y la Misa.

Renacimiento (1500–1600)

Las formas litúrgicas más importantes que se mantuvieron durante el Renacimiento fueron la misa y el motete, paralelamente aparecieron formas no

religiosas como el madrigal, para una o varias voces, música instrumental para conjuntos de flauta de pico, viola da gamba y otros instrumentos.

Los géneros más comunes fueron la toccata, el preludio, el ricercare y la canzona. Entre las danzas eran habituales la bajadanza, la pavana, la gallarda, la allemande y la corriente.

Hacia el final del período aparecen los primeros antecedentes de la ópera, tales como la monodía, la comedia madrigal y el intermedio.

Uno de los logros más importantes para la Música en el Renacimiento, fue el desarrollo de la escritura de la música, pues antes la práctica habitual era la improvisación, aunque ésta siguió practicándose. Aparece la música puramente instrumental y también libros explicando métodos para los diferentes instrumentos musicales en uso.

El Renacimiento fue un período de gran actividad en todos los países de Europa, desarrollándose estilos locales que no entraremos a detallar sin restar importancia a cada uno de ellos. Ya hacia el final del Renacimiento comenzaron a producirse trabajos de transición al Barroco.

Barroco (1600–1750)

La música barroca es el periodo musical que domina a Europa durante todo el siglo XVII y primera mitad del siguiente, siendo reemplazada por el clasicismo hacia 1750–1760. Se considera que la música barroca nació en Italia y alcanzó su máximo esplendor en Alemania durante el barroco tardío. Es uno de los periodos más ricos, fértiles, creativos y revolucionarios de la historia de la música.

En este período se desarrollaron nuevas formas musicales y se operaron grandes avances técnicos tanto en la composición como en el virtuosismo; así tenemos: cromatismo, expresividad, bajo cifrado y bajo continuo, intensidad, ópera, oratorio, cantata, sonata, tocata, suite, fuga y la sinfonía.

Barroco italiano

Claudio Monteverdi. Importantísimo compositor italiano, uno de los primeros en desarrollar los recursos del Barroco, los que aplicó extensamente a la ópera, el madrigal y la música religiosa.

Arcangelo Corelli. Compositor y violinista italiano, uno de los primeros grandes impulsores de la escuela italiana del violín y de la música instrumental en Italia. Fue uno de los creadores de la forma llamada Concerto Grosso. Compuso también Sonatas, tanto de cámara como de iglesia. Corelli fue uno de los primeros compositores que aplicó sistemáticamente los procedimientos derivados del Sistema tonal.

Antonio Vivaldi Compositor y músico del Barroco tardío, uno de los pináculos del Barroco, de la música occidental y de la música universal. Muy conocido como autor de numerosísimos conciertos, su obra "Las cuatro estaciones", conciertos para violín y orquesta, fue una notable innovación en que la orquesta no actúa como un fondo sino como un relieve. J.S. Bach estudió asiduamente estas obras de Vivaldi y aplicó esta modalidad a sus propias composiciones, las que a su vez fueron estudiadas por Haydn que fue maestro de Mozart y Beethoven, extendiéndose así posteriormente la influencia de Vivaldi a muchos otros músicos.

La música italiana durante los siglos XVI, XVII y principios del XVIII estaba en su apogeo, el concerto grosso italiano y la orquesta italiana fueron el prototipo de composición y de ejecución a seguir por toda la Europa Occidental. La sprezzatura italiana daría origen al más grande espectáculo de la voz humana: la ópera.

El Barroco francés

El barroco contó en Francia con notables músicos como Jean-Baptiste Lully, François Couperin, Jean-Philippe Rameau y Marc-Antoine Charpentier. Lully actuó en la corte de Luis XIV, compuso ballets y música para las obras de Molière.

El Barroco español

El barroco en España fue desarrollado por grandes músicos entre los cuales se destacan Gaspar Sanz y el Padre Soler.

El Barroco inglés

En el barroco inglés se destacaron Henry Purcell y George Friedrich Haendel (nacido en Alemania) que es considerado entre los más importantes músicos del barroco, escribió más de 600 obras, entre ellas el Oratorio "El Mesías" (1741) sus suites orquestales Música del Agua (1717) y Los Reales Fuegos de Artificio (1749).

El Barroco alemán.

El barroco alemán es representado por músicos como Dietrich Buxtehude, Johann Pachelbel, Georg Philipp Telemann y Johann Sebastian Bach. Johann Sebastián Bach (1685–1750) miembro de una de las familias de músicos más extraordinarias de la historia (alrededor de 120 músicos). Su fecunda obra es considerada como la cumbre de la música barroca y una de las cimas de la música universal. Bach tendrá enorme influencia en músicos posteriores, a raíz de su redescubrimiento, debido al músico Félix Mendelssohn. Entre sus obras más destacadas mencionaremos los Conciertos de Brandeburgo, el Clave bien temperado, la Misa en Si menor, La Pasión según San Mateo y las Variaciones Goldberg.

Clasicismo (1750-1800)

Los más notables músicos del clasicismo fueron Franz Joseph Haydn, Wolfgang Amadeus Mozart y Ludwig van Beethoven.

Haydn (1732-1809) nació en Austria, se le considera como Padre de la Sinfonía y del Cuarteto de cuerdas, compuso numerosas sinfonías, música de cámara y para piano, óperas, oratorios, misas, etc. Su música influyó poderosamente a músicos posteriores.

Mozart (1756-1791) nació en Salzburgo, hijo del músico Leopoldo Mozart, fue un niño prodigio que comenzó a componer a los 5 años dando también conciertos de piano junto con su hermana. Compuso más de 600 obras entre las que se incluyen sinfonías, conciertos para piano y violín, óperas, el Requiem y música masónica. Joseph Haydn dijo de él "la posteridad no verá tal talento otra vez en 100 años". Mozart consideraba a Haydn un gran maestro y su admiración lo llevó a dedicarle varios cuartetos de cuerdas.

Beethoven (1770-1827) fue el último gran representante del clasicismo vienés y también uno de los primeros compositores del romanticismo. Su obra abarca sinfonías, música de cámara (cuartetos de cuerdas y tríos, sonatas para violín y piano), sonatas para piano, música vocal (lieder), la ópera Fidelio, operturas, 5 conciertos para piano y uno para violín. Beethoven padeció de una sordera

que fue acentuándose con el paso de los años pero siguió componiendo pesar de ella.

Relación entre la Música y la Masonería.

Hemos llegado hasta el siglo XVIII en esta resumida historia de la música y la Humanidad, la Música sigue evolucionando hasta la actualidad pero nos detendremos en el siglo XVIII que es también el siglo en que la masonería operativa da origen a la masonería especulativa, ya desde entonces la música que siempre acompañó a la Humanidad, queda naturalmente integrada a las reuniones de los masones. En las Constituciones de 1723 figuran cuatro cantos: el del Aprendiz, el del Compañero, el de los Vigilantes y el del Venerable Maestro, estos cantos eran ejecutados sin acompañamiento instrumental, podía haber un solista acompañado o no por coros. En la segunda edición de las Constituciones (1738) se redujo la extensión de los cantos de los Vigilantes y del Venerable y se introdujeron otros.

En las logias, hasta que en el siglo XVIII empezaron a introducirse instrumentos de cuerda, trompetas y tambores, sólo se empleaban voces. La designación de «Columna de Armonía» aparece a finales del reinado de Luis XV para referirse al conjunto de instrumentos que sonaban en las ceremonias, con un máximo de siete instrumentistas: 2 clarinetes, 2 cuernos, 2 fagots y 1 tambor. Luego, la competencia entre las logias por contar con los más virtuosos instrumentistas dio lugar que se admitiesen en las mismas músicos, concediéndoseles los grados sin grandes exigencias. Estos hermanos artistas tenían el mismo derecho al voto que el resto de los hermanos y en las grandes ceremonias, celebraciones y banquetes estaban obligados a contribuir con su arte.

En 1751 se crea la Gran Logia de los Antiguos Masones la que introdujo un mayor número de cantos rituales, en su Constitución se cuentan cuarenta cantos diferentes acomodados a partituras preexistentes, poco se sabe sobre la instrumentación utilizada, ya que todo lo referente al desarrollo de los rituales se mantenía en secreto. Los cantos se producían en parte durante las tenidas, pero sobre todo en los ágapes que las seguían en los que los brindis eran realizados musicalmente. Los instrumentos usados eran violas, violines e instrumentos de madera.

Los lugares en que se efectuaban estas tenidas eran tabernas que contaban con apartados que eran alquilados a distintas asociaciones, ya en el año 1710 se fundó la Academia de Música Antigua, en la taberna La Corona y el Ancla entre otros fundadores se hallaba Maurice Green director de música de la casa real inglesa y masón ilustre. En otra taberna, la Cabeza de la Reina se fundó la sociedad musical-masónica Philo-musicae, de la cual fué nombrado director perpetuo Francesco Geminiani, discípulo de Corelli y de Scarlatti, compositor y profesor de violín en Londres desde 1714. Cabe destacar que Geminiani accedió a la maestría masónica en la Logia Philo-musicae, en 1725, siendo ésta una importante referencia a la datación de la existencia del Tercer Grado en la Gran Logia de Londres, que hasta esas fechas sólo había concedido dos grados masónicos.

La construcción de un primer edificio para la Gran Logia de Inglaterra (de los andersonianos) en Great Queen Street, inaugurado en 1776, dio marco a la realización de conciertos con carácter benéfico para gloria del arte musical.

Juan Christian Bach, hijo menor del gran Juan Sebastian participó en el concierto inaugural del Freemasons Hall (fué iniciado en la Logia londinense Las Nueve Musas en 1778). Otro notable personaje del siglo XVIII, Federico el Grande de Prusia era músico y masón, ingresó a la Orden en 1739 a escondidas de su padre (Federico Guillermo I) Federico el Grande favoreció siempre a la Orden alentando la creación de nuevas logias, bajo su protección el margrave Federico de Beyreuth, también masón, fundó la ópera barroca que tanta importancia había de alcanzar en la historia musical de Alemania.

La música de las logias alemanas desde la segunda parte del siglo XVIII hasta el primer tercio del XIX fue un periodo esplendoroso en el que importantes filósofos y poetas colaboraban con grandes músicos, Fichte Herder, Moises Mendelssohn (padre del músico), Richter y Goethe, Heine y Rückert, todos ellos masones contribuyeron notablemente al desarrollo del Lied alemán. El hermano Friedrich Zelter compositor de música coral y maestro de Félix Mendelssohn estimuló a éste en el estudio y reactivación de la inmensa obra de Juan Sebastian Bach que logró Mendelssohn dirigiendo la Pasión según San Mateo para celebrar el centenario de Bach en 1829. Otros notables músicos que participaron en logias alemanas fueron Carl Loewe, Joseph Türk, Hummel, Christof Kayser, sin mencionarlos a todos.

En Austria se destacan Wolfgang A. Mozart y Joseph Haydn, ambos músicos masones. Mozart fue iniciado en la Logia de la Beneficencia en Viena, en 1784 cuando contaba veintisiete años, tres años antes de constituirse la Gran Logia de Austria.

La Masonería austríaca se había desarrollado recientemente, favorecida por el emperador José II, que nunca fue iniciado y que simpatizaba con los masones por representar éstos un componente social independiente e insumiso al poder eclesiástico. La logia de Mozart era una filial de la logia La Verdadera Concordia. José II decretó la fusión y reducción a tres de las siete logias existentes, por lo que Mozart pasó a ser miembro de La Nueva Esperanza Coronada, todos los datos conservados indican que el hermano Mozart fue un masón entusiasta y activo participante en los trabajos de logia. Ya en su primera logia, Mozart estableció entrañables relaciones de fraternidad con personalidades del mundo musical vienés de aquellos tiempos.

Mozart compuso diez partituras especialmente destinadas a los trabajos masónicos de sus logias y además otras obras con inspiración masónica como La Flauta Mágica en la que se encuentran muchos símbolos masónicos. Entre las primeras tenemos el Lied (K-468) para tenor y piano Gesellenreise (Viaje del Compañero), Die Maurerfreude (La Alegría del Masón K-471) el Cuarteto (K-478), la Sonata (K-481) para piano y violín. Los Adagios K-410 y K-411. Los dos Himnos para tenor y coro masculino compuestos para la tenida inaugural de La Nueva Esperanza Coronada, en 1786 (K-483 y K-484). La Música Fúnebre (K-477). constituye una de las obras masónicas más representativas de la espiritualidad mozartiana. La Kleine Cantata (Pequeña Cantata Masónica) de 1791, K-623 es la última composición acabada por el maestro, destinada a la inauguración del nuevo local de su logia, poco antes de morir. Esta obra lleva anexo un coro (K-623 A) para ser interpretado durante la Cadena de Unión. Hubo otros trabajos que quedaron inconclusos y otros que lamentablemente se perdieron. Cabe mencionar que Mozart compuso música masónica aún antes de iniciarse.

Poca después de ser iniciado, Mozart presentó la candidatura para la iniciación de Leopoldo Mozart, su padre y de su gran amigo Joseph Haydn, unidos también por mutua admiración, ambos fueron iniciados en 1785. Haydn perteneció a la logia La Verdadera Concordia de Viena. Los libretos de la Creación y Las Estaciones los compuso su amigo y Hermano el belga barón van Swieten, que fue también protector de Mozart. No se conocen composiciones masónicas de Haydn.

Franz Von Liszt (1811-1886)

Liszt perteneció al período Romántico de la música. Iniciado en la Logia "Zur Einigkeit" en Frankfurt el 18 de Septiembre de 1841, recibió el segundo grado de compañero y el tercero de maestro en Berlin al año siguiente.

En la última etapa de su vida se fue a Roma donde se hizo miembro de la orden franciscana y donde vivió hasta su muerte conocido como el "abate Liszt". No tiene ninguna composición específicamente reconocida como masónica.

Jan Sibelius (1865-1957)

Considerado el mayor compositor masónico después de Mozart, no sólo por su importancia dentro del mundo de la creación musical sino también por la atención que como compositor ha dedicado a la música masónica utilizada específicamente en el Ritual masónico.

Sibelius fue maestro masón de la Logia Suomi nº 1 de Helsinki y además organista de la Gran Logia de Finlandia.

En 1927 compuso una serie de 9 piezas titulada "Masonic Ritual Music".

Los músicos mencionados anteriormente son de los más representativos de la vinculación entre la música y la masonería. Ha habido otros, se conocen piezas masónicas de Beethoven aunque no está documentada su afiliación masónica, algo parecido sucede con Haendel

Muchos otros músicos de renombre han sido Masones, entre ellos además de los nombrados: I. J. Pleyel, Felix Mendelssohn Bartholdy, Hector Berlioz, Nicolo Paganini, Giacomo Meyerbeer y John Philip Souza, entre los clásicos, así como cultores de la música popular de la talla de Duke Ellington, Nat "King" Cole, Louis Armstrong, Irving Berlin, Count Basie, George Gershwin.

Los músicos citados hasta aquí ciertamente no son los únicos que han sido masones, es imposible llegar a nombrar a todos los músicos que hasta la actualidad siguen colaborando con la masonería.

La música en la Logia Masónica está representada por la «Columna de la Armonía» que es el conjunto instrumental o reproductor musical destinado a la ejecución de la música en el desarrollo de las ceremonias. Tiene como misión aportar un complemento al ritual, dándole un tono más protocolario y majestuoso.

El uso de la música en las Logias Masónicas de la actualidad es variado dependiendo del ritual en uso. Hay logias en que todos los HH. cantan himnos de Apertura o de Clausura, a la intervención de intérpretes de música instrumental se ha agregado el uso de aparatos reproductores de música por razones prácticas.

A continuación cito algunos conceptos interesantes extraídos de trabajos masónicos:

"En la Masonería, la música representa una de las siete artes liberales, simbolizando la armonía del mundo y especialmente la que debe existir entre los masones. A través de la belleza de los sonidos y de la armonía de los ritmos se llega a la sabiduría del silencio. La música es el arte de organizar los sonidos. Todo arte consiste en organizar un material de acuerdo con las «Leyes» y un propósito. La música es, en ella misma y por esencia, una forma de masonería, una construcción de carácter iniciático. Los elementos que la componen no son los sonidos, piedras brutas, sino las notas, piedras trabajadas hasta llegar a ser perfectamente cúbicas y pulidas. Los tres elementos que precisa el trabajo masónico, es decir el trabajo en la piedra, los precisa el sonido:

La Fuerza, que reside en la densidad.

La Sabiduría, en su «tempo» o longitud.

La Belleza, en su altura o frecuencia.

Las piedras justas y perfectas del edificio musical deben ser ensambladas: la música es una construcción, una arquitectura, un «arte real» que nos revela las leyes universales de la «Gran Obra» que podemos organizar en tres etapas. El Silencio, vacío necesario antes de la manifestación, es el estado de aprendizaje. El Sonido, la manifestación, la toma de conciencia, el despertar del compañero. La Melodía, la organización del sonido por el maestro.

Se puede encontrar otra analogía en las tres etapas, del método de formación del músico y del masón:

El Aprendiz: Estudia la música en sí mismo (canta). Aprende a decodificar unos símbolos o signos (solfeo) y escoge su/s instrumento/s. Para ello precisa de un maestro o instructor.

El Compañero: Alcanza la soltura en la interpretación de los signos y en la utilización de su/s instrumento/s. Colabora con otros compañeros en el canto y en la interpretación (polifonía, conjuntos instrumentales). Estudia la historia, los estilos y a los grandes maestros. En esta etapa el compañero entra en un proceso de auto-formación.

El Maestro: Su tarea es alcanzar una interpretación personal, una vivencia que haga posible la transmisión de la obra. El maestro trabaja en soledad, pero precisa de un aprendiz, del cual aprende todo lo necesario para alcanzar la auténtica maestría. Con esta relación se cierra el ciclo."

El tema de la Música y Masonería dista mucho de haber sido agotado, en mi modesta opinión el abordarlo desde el punto de vista histórico nos ayuda a una mayor comprensión de su evolución y desarrollo.